

Remigio Romero y Cordero
ABOGADO

Estudio Lucas 112. Teléfono C. 858
Domicilio Rocafuerte 715. Teléfono C. 1394

Guayaquil, 3 de enero de 1928.

Al Sr. Dr. D.
Remigio Romero León.
Cuenca.

Papacito mío:

Ya nos tiene en pleno invierno. Tras los insoportables calores de estos días han comenzado ya las lluvias torrenciales, con sus consiguientes plagas de mosquitos, grillos y demás bichos... Ojalá mi paludismo no vuelva a mortificarme este año, como es de rigor en la estación invernal. Maruja parece que va ser víctima de tan molesta enfermedad, pues se halla ya los malestares iniciales... La Coyita, a Dios gracias, está bien y sin el zarpullido aquel que tanto le molestaba durante los calores que pasaron de cuarenta grados al sol...

Ya se aprobó, por el Congreso peruano, el famoso Tratado Salomón-Lozano... Presenciamos la merienda de negros que encabezada por reralta, tira los platos a las cabezas de Muñoz, Crespo, Vázquez y compañía... La antipática figurita de Ronce, escudada en la influencia que tiene sobre Viteri Lafronte, no deja tampoco de recibir garrotazos muy bien merecidos... Y así los demás, mientras la Patria se hunde sin remedio... Causa dolor considerar que la inutilidad de tantos hombres sea la razón suprema de semejante estado de cosas... Pobre país este país en que no ha habido un hombre capaz de ser patriota...

Por lo demás, para las generaciones nuevas es una lección lo que está aconteciendo con los desgraciados vejeterarios de la Diplomacia... Ojalá nosotros no nos toquen los flechazos del odio justiciero con que castigan los engañados por el Poder...

Largo muy largo quisiera escribirle; pero este momento se me declara un dolorazo de muelas y me veo forzado a interrumpir bruscamente esta carta...

míos y crea en el amor con que le quiere su

Bendígame, bendiga a todos los

Remigio.